

Más allá de la línea. Pilar Moré

En este idílico espacio del artista Miguel Ángel Domínguez y su familia, dirigido por su hija Marta, lugar de reunión, deleite y contemplación de estupendas muestras de arte, hemos asistido a la exposición de Pilar Moré. Artista formada en el estudio de Joaquina Zamora y en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios de Zaragoza, lleva toda su vida pintando y setenta años exponiendo y recibiendo premios, desde los catorce años. Obtiene, entre otros, el premio Aragón-Goya de artes plásticas y el Gran Premio de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte. Es académica de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza.

Se trata de una artista vocacional que ha venido realizando, también, escultura, collage, instalaciones y libros de autor. La muestra que vemos está cuidadosamente elegida por la comisaria de la misma, la crítica de arte Desirée Orús, que en la presentación explica el significado de *Más allá de la línea*, la línea es la que le ayuda desde sus inicios en la composición de su obra, es el sustento en el que se apoya la artista desde sus primeras obras y le acompaña en toda su trayectoria.

Su abstracción es geométrica, líneas rectas, curvas, retículas, cuadrados, rectángulos, círculos, la combinación de todos dan a sus composiciones dinamismo y tensión, proporción y ritmo. Muy importantes en esta artista son sus obras circulares, *tondos*, con los que crea un juego de cuadrados y redondos, cuadros circulares cuyo interior contiene formas cuadradas y formas circulares enmarcadas en cuadrados. Sobre fondos negros o blancos encontramos cinco grandes *tondos* que nos transmiten espiritualidad, elevación, comunión con el universo.

Moré domina el color, una obra de un azul intenso que desciende hacia el negro profundo, nos llena de melancolía hasta que, fijando la mirada en la parte superior, blanco y nápoles le dan la luz que lo llenan de esperanza. Otro, en el que demuestra su perfección en el uso del blanco, *piel de luna*, como denomina la pintora a este color, y al que dedicó una etapa de su larga trayectoria artística. El rojo es otro de sus colores preferidos, presenta un dípticovibrante, impactante, de distintas intensidades, al que le añade veladuras en blanco o azul, dos finas líneas verdes, apenas visibles, son la pincelada genial. Con predominio de rojo podemos contemplar otras dos obras, un díptico, prácticamente reducido a dos colores, sus tonos intensos de rojo y azul, con sus característicos óvalos y círculos y una obra en rojo oscuro sobre fondo negro en donde el punto de luz lo da un círculo blanco a modo de luna.

En muchas de estas composiciones, de técnica mixta, descubrimos el gusto de la autora por el collage, ya que en ellos introduce diversos papeles y materia, otorgando a sus composiciones riqueza y expresividad. Es contemplar la maestría de toda una vida de dedicación al arte y a la investigación en la pintura, el color, la forma, los soportes y los materiales.

En estos momentos podemos ver en la exposición del IAACC Pablo Serrano, *Aragón y las artes 1957-1975*, una obra de la autora de 1962, *Montalbán*, esta obra se expuso, también, en la muestra realizada en la Casa de la Mujer en 2022, *Ellas estaban allí*, comisariada por Desirée Orús, en donde se presentaban obras de artistas femeninas, propiedad del Ayuntamiento de Zaragoza de los años cincuenta y sesenta. Obtuvo el accésit en la exposición *Arte Zaragozano Actual*, preparatoria para el I Certamen Nacional de Artes Plásticas en 1962, alguien del jurado le dijo que no le daban el premio porque era *muy jovencita*, ya tendría tiempo... Se lo dieron a un hombre. Con independencia de que fuera algo normal en aquel momento, no

deja de ser injusto y muestra de la actitud hacia la mujer en esa época, y de lo luchadoras y pertinaces que tenían que ser las mujeres para poder llegar a las metas que se habían fijado.

En este idílico espacio del artista Miguel Ángel Domínguez y su familia, dirigido por su hija Marta, lugar de reunión, deleite y contemplación de estupendas muestras de arte, hemos asistido a la exposición de Pilar Moré. Artista formada en el estudio de Joaquina Zamora y en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios de Zaragoza, lleva toda su vida pintando y setenta años exponiendo y recibiendo premios, desde los catorce años. Obtiene, entre otros, el premio Aragón-Goya de artes plásticas y el Gran Premio de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte. Es académica de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza.

Se trata de una artista vocacional que ha venido realizando, también, escultura, collage, instalaciones y libros de autor. La muestra que vemos está cuidadosamente elegida por la comisaria de la misma, la crítica de arte Desirée Orús, que en la presentación explica el significado de *Más allá de la línea*, la línea es la que le ayuda desde sus inicios en la composición de su obra, es el sustento en el que se apoya la artista desde sus primeras obras y le acompaña en toda su trayectoria.

Su abstracción es geométrica, líneas rectas, curvas, retículas, cuadrados, rectángulos, círculos, la combinación de todos dan a sus composiciones dinamismo y tensión, proporción y ritmo. Muy importantes en esta artista son sus obras circulares, *tondos*, con los que crea un juego de cuadrados y redondos, cuadros circulares cuyo interior contiene formas cuadradas y formas circulares enmarcadas en cuadrados. Sobre fondos negros o blancos encontramos cinco grandes *tondos* que nos transmiten espiritualidad, elevación, comunión con el universo.

Moré domina el color, una obra de un azul intenso que desciende hacia el negro profundo, nos llena de melancolía hasta que, fijando la mirada en la parte superior, blanco y nápoles le dan la luz que lo llenan de esperanza. Otro, en el que demuestra su perfección en el uso del blanco, *piel de luna*, como denomina la pintora a este color, y al que dedicó una etapa de su larga trayectoria artística. El rojo es otro de sus colores preferidos, presenta un dípticovibrante, impactante, de distintas intensidades, al que le añade veladuras en blanco o azul, dos finas líneas verdes, apenas visibles, son la pincelada genial. Con predominio de rojo podemos contemplar otras dos obras, un díptico, prácticamente reducido a dos colores, sus tonos intensos de rojo y azul, con sus característicos óvalos y círculos y una obra en rojo oscuro sobre fondo negro en donde el punto de luz lo da un círculo blanco a modo de luna.

En muchas de estas composiciones, de técnica mixta, descubrimos el gusto de la autora por el collage, ya que en ellos introduce diversos papeles y materia, otorgando a sus composiciones riqueza y expresividad. Es contemplar la maestría de toda una vida de dedicación al arte y a la investigación en la pintura, el color, la forma, los soportes y los materiales.

En estos momentos podemos ver en la exposición del IAACC Pablo Serrano, *Aragón y las artes 1957-1975*, una obra de la autora de 1962, *Montalbán*, esta obra se expuso, también, en la muestra realizada en la Casa de la Mujer en 2022, *Ellas estaban allí*, comisariada por Desirée Orús, en donde se presentaban obras de artistas femeninas, propiedad del Ayuntamiento de Zaragoza de los años cincuenta y sesenta. Obtuvo el accésit en la exposición *Arte Zaragozano Actual*, preparatoria para el I Certamen Nacional de Artes Plásticas en 1962, alguien del jurado le dijo que no le daban el premio porque era *muy jovencita*, ya tendría tiempo... Se lo dieron a un hombre. Con independencia de que fuera algo normal en aquel momento, no

deja de ser injusto y muestra de la actitud hacia la mujer en esa época, y de lo luchadoras y pertinaces que tenían que ser las mujeres para poder llegar a las metas que se habían fijado.